

La competitividad como elemento esencial para el desarrollo de las regiones. Una mirada al Valle del Cauca*

Competitiveness as essential to the development of the regions.
A look at the Cauca Valley

EDY LORENA BURBANO VALLEJO

Economista, Candidata a Magíster en Economía. Estudios doctorales en Ciencias Económicas. Docente tiempo completo Facultad de Ciencias Económicas – Universidad de San Buenaventura, seccional Cali.

elburban@usbcali.edu.co

VERENA GONZÁLEZ CABO

Economista, Especialista en Finanzas, Magíster en Administración. Docente tiempo completo Facultad de Ciencias Económicas – Universidad de San Buenaventura, seccional Cali.

vgonzale@usbcali.edu.co

EUGENIO MORENO

Contador Público, Candidato a Magíster en Administración. Docente tiempo completo Facultad de Ciencias Económicas – Universidad de San Buenaventura, seccional Cali.

emoreno@usbcali.edu.co

* Este artículo es producto del proyecto de investigación titulado *Factores de competitividad y marketing territorial. Zona centro del Valle del Cauca. Caso: Buga-Tuluá-Darién*, vinculado al grupo de investigación en Economía, Gestión, Territorio y Desarrollo Sostenible – GEOS, reconocido ante Colciencias con categoría D. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de San Buenaventura, seccional Cali.

Resumen

Cada vez más las regiones se preocupan por conservar y potencializar sus recursos, razón por la cual la competitividad es un marco de referencia necesario para abordar aquellos elementos que son cruciales para definir la prosperidad de su sociedad. Este artículo presenta la evolución que el concepto de competitividad ha tenido a través del tiempo y muestra también cómo en Colombia y el Valle del Cauca se han hecho aproximaciones a unos referentes institucionales y de política que es necesario revisar para comprender por qué la competitividad no es solo un término más en el mundo de los negocios.

Palabras clave: competitividad, región, productividad, desarrollo.

Abstract

More and more regions are concerned to preserve and potentiate their resources, why competitiveness is a necessary framework to address those elements that are crucial for defining the prosperity of their society. This paper discusses the progress that the concept of competitiveness has been over time and also shows how in Colombia and the Cauca Valley approximations have been made about institutional and policy regarding the need to review to understand why competitiveness is not only one more term in the business world.

Keywords: competitiveness, region, productivity, development.

Fecha de presentación: noviembre de 2010

Fecha de aceptación: marzo de 2011

La productividad no depende de en qué compite una región, sino de cómo compite. Los recursos más importantes para generar prosperidad son creados, no heredados. La prosperidad de una región depende de la productividad de todas sus industrias.

MICHAEL PORTER.

Algunas aproximaciones al concepto de competitividad

Ante la realidad y los retos que imponen la globalización, las crisis mundiales, el libre mercado y la apertura comercial de las naciones, es necesario que los actores económicos cuenten con una estrategia competitiva que permita utilizar efectivamente sus factores de producción, incluido el capital humano. Esta situación obliga a los entes

nacionales, regionales y locales a adecuarse de manera innovadora a los nuevos escenarios, puesto que las empresas experimentan cambios constantes, acelerados y de alta competitividad, y los negocios viven un proceso de renovación continuo cuyo comportamiento es posible asociar a un paradigma de orden económico: la globalización.

Para entrar en este juego es preciso comprender que la globalización es un proceso

de interconexión de las economías y las empresas, así como una creciente conectividad entre la tecnología, el conocimiento y el desarrollo; y además, que también ha impulsado otros fenómenos: la importancia de la localidad como un componente de la competitividad y la vigencia de la especialización en el desarrollo de las localidades. En la era global los dirigentes de los países, regiones y localidades deben pensar que "progresar" significa alcanzar la competitividad en los términos que marcan los mercados globales, de lo cual surge el concepto de competitividad global que se define como *un modelo de evaluación de los escenarios económicos* (Choo & Moon, 2000).

La situación actual de la economía mundial se caracteriza por la globalización de los mercados, la producción, la híper competencia¹, un creciente uso de las tecnologías de la información, la gestión del conocimiento, y un entorno dominado por el cambio continuo, rápido e incierto, que ha creado un nuevo paradigma de competitividad. Para comprender lo que está sucediendo con la relación entre empresa, industria, Gobierno y país hay que puntualizar el concepto de

"competitividad", el cual está sujeto a varias interpretaciones y formas de medición, a pesar del permanente debate suscitado por el uso de las expresiones competitividad de un país (Choo & Moon, 2000), competitividad de los sectores industriales (Porter, 1990, 1998) y de la empresa (Dunning & Lundan, 1998; Krugman, 1997; Moon & Lee, 2004). Parece que por fin hay un acuerdo entre los diversos investigadores. Dada la complejidad y las connotaciones que encierra la palabra, la comunidad académica ha aceptado que ésta puede ser usada en tres niveles: competitividad país, competitividad sector y competitividad empresa.

Orígenes de la competitividad

El concepto de competitividad ha ido cambiando a lo largo del tiempo, y se puede afirmar que es tan antiguo como el propio comercio internacional, el cual ha permitido y sigue permitiendo el desarrollo económico de las naciones. A continuación se hará un breve recorrido histórico por los aportes realizados por los clásicos de la economía, como se observa en la Tabla 1.

Tabla 1
 Teorías clásicas (Peña-Vince, 2009)

Teoría	Aporte
Mercantilismo	El comercio internacional era un juego de estrategias entre naciones ganadoras y perdedoras. Intervención directa del Gobierno para estimular las exportaciones y restringir las importaciones para tener una balanza comercial superavitaria (David Hume, 1952).
Ventaja absoluta	En el supuesto de la no existencia de barreras en el comercio internacional, los países se especializan en aquellos productos y servicios en que se presenta una ventaja absoluta. Hay especialización de cada uno, de forma que los recursos se concentrarían en los sectores más eficientes. El comercio no era una estrategia de ganadores y perdedores, sino una fórmula que garantizaba mayor bienestar y riqueza para sus participantes (Adam Smith, 1776).

sigue...

1. Las empresas se comportan distinto: se basan y se mueven por el mercado (*market driven*), el consumo más personalizado y una producción hecha a la medida y por lo tanto flexible. Esta definición es tomada del documento "El desarrollo regional y la competitividad sistémica: Capítulo I del marco conceptual competitividad sistémica". 2002.

Tabla 1 (cont.)

Teoría	Aporte
Ventaja comparativa	<p>Los países se especializarían en aquellos bienes en los que fuesen más eficientes en comparación con otros.</p> <p>Se deben exportar los bienes y servicios que se pudiesen producir a un costo menor e importar aquellos que otro país produjese a menor costo.</p> <p>Que las naciones se beneficiasen con el producto del intercambio comercial (David Ricardo, 1817).</p>
Teoría de la proporción de los factores ²	<p>Si un país tiene una abundancia relativa de un factor (trabajo o capital), tendrá una ventaja comparativa y competitiva en aquellos bienes que requieran una mayor cantidad de ese factor, o sea que los países tienden a exportar los bienes que son intensivos en los factores con que están abundantemente dotados.</p> <p>Por lo cual los países exportan los bienes cuya producción es intensiva en el factor en el que el país es abundante, mientras que importan aquellos bienes que utilizan de forma intensiva el factor que es relativamente escaso en el país (Heckscher, 1919; reformulado por Bertil Ohlin, 1933).</p>

Los supuestos de los economistas clásicos son muy fuertes para aplicarlos a la realidad económica; sin embargo, nadie discute las conclusiones a las que llegan Smith y Ricardo en tanto las economías se complementen y, por ende, haya necesidad de intercambiar bienes y servicios, aunque las escuelas más recientes del comercio internacional se basan en las conclusiones de los clásicos para postular teorías del comercio innovadoras.

Precisamente en la nueva teoría del comercio se busca enmarcar lo que podría ser una "teoría de la competitividad". De hecho, la nueva teoría del comercio postula que los agentes económicos pueden crear ventajas competitivas a través de las estrategias que generan en sus empresas a partir de las políticas comerciales. Algunos ejemplos clásicos de países no han poseído ventajas en los factores de producción y no obstante se han convertido en países desarrollados son: Japón, que pese a su reducida extensión ha logrado diferenciarse por la tecnología; y Suiza, que ha hecho del capital la fuente su ventaja. En contraste, abundan factores

como la tierra y el trabajo que no han logrado consolidar un desarrollo económico sostenido (Lombana y Gutiérrez, 2008). Además, las teorías clásicas se centran en el comercio internacional como principal exponente de la competitividad internacional de las naciones; sin embargo, en la década de los sesenta aparecen otros enfoques que relacionan el concepto de competitividad con la inversión extranjera directa (IED). Hymer (1960) consideró explícitamente las diferencias existentes en cuanto a las capacidades productivas de unos países y otros.

Si bien la interpretación del concepto competitividad continúa siendo objeto de debate, lo cierto es que ha comenzado abarcar un gama amplia de aspectos que se cree han surgido paralelamente en dos ámbitos: desde la perspectiva macroeconómica se encuentran los agregados económicos, y desde una óptica microeconómica la competitividad se evalúa en los sectores, empresas y productos. Así lo expresan Chudnovsky y Porta en el documento: "La competitividad internacional,

2. Esta teoría parte de que los modelos anteriores consideran al trabajo como factor principal de la eficiencia de producción de bienes y servicios de un país.

principales cuestiones conceptuales y metodológicas".

- **Competitividad desde el enfoque macroeconómico:** Capacidad de las economías nacionales para lograr ciertos resultados, y en algunos casos resultados más amplios, como el mejoramiento del nivel de vida y mayor bienestar social.
- **Competitividad desde el enfoque microeconómico:** Capacidad para planear, producir y vender un producto ventajosamente frente a sus competidores.

De acuerdo con lo anterior, Bianco afirma lo siguiente:

La competitividad macroeconómica puede ser vista como la sumatoria de las competitividades comerciales individuales de las firmas que actúan en un país. Se trata, pues, de la capacidad de la economía nacional de colocar sus productos en el mercado internacional. Es nada más que la mera extensión del concepto de competitividad microeconómica comercial al ámbito nacional (Bianco, 2007).

Si bien autores como Krugman (1997) sostienen que la competitividad es un concepto aplicable únicamente a nivel de firma, "no es verdad que las naciones líderes del mundo estén en ningún grado importante de competencia entre ellas, o que alguno de sus principales problemas económicos pueda ser atribuido a un fracaso al competir en los mercados mundiales". La competitividad permite el crecimiento económico de un país.

El autor más reconocido en el mundo por sus amplios aportes al tema de competitividad es Michael Porter, quien en sus obras lo enfoca desde diferentes ángulos: a nivel empresa, a nivel sectorial y a nivel nacional. Al respecto, en su libro *La ventaja competitiva de las naciones* enuncia:

La prosperidad de una nación depende de su competitividad, la cual se basa en la pro-

ductividad con la cual esta produce bienes y servicios. Políticas macroeconómicas e instituciones legales sólidas y políticas estables, son condiciones necesarias pero no suficientes para asegurar un economía próspera. La competitividad está fundamentada en las bases microeconómicas de una nación: la sofisticación de las operaciones y estrategias de una compañía y la calidad del ambiente microeconómico de los negocios en la cual las compañías compiten. Entender los fundamentos microeconómicos de la competitividad es vital para la política nacional (Porter, 1991).

Ventaja competitiva

Para hacer referencia a la definición de ventaja competitiva es necesario tener en cuenta la noción de ventaja comparativa, que es aquella que se basa en la dotación de factores de un país donde ninguna empresa participante dentro de una industria tiene una ventaja sobre otra (características de bienes públicos). A diferencia de la ventaja comparativa, la ventaja competitiva es creada y apropiada por firmas individuales (características de bienes privados). Se observa que no se debe escoger entre uno de los dos paradigmas, pues no son ni mutuamente exclusivos ni explícitamente separables (Lombana y Rozas, 2009).

El profesor Porter propone el análisis microeconómico con base en un modelo de competitividad denominado *El diamante*, cuya finalidad es que los empresarios y los políticos comprendan por qué unas naciones son más competitivas que otras; es decir, muestran un mejor escenario económico (Choo & Moon, 1998). Sus estudios se sustentaban en las siguientes variables: condiciones de los factores, condiciones de la demanda, sectores conexos y de apoyo. Además, incluyó dos variables auxiliares: el papel que desempeñan los gobiernos locales y los factores o hechos casuales (el azar). Todos

ellos integran el sistema o los determinantes de la ventaja nacional al cual Porter denominó *El Diamante* (Peña-Vinces, 2009).

Factores: Se refiere a la existencia de recursos humanos avanzados y especializados, los bienes de capital, la infraestructura técnica y otros factores de producción requeridos en la industria; factores de producción que no se heredan sino que se crean a través de la inversión.

Demanda: Hace referencia a la demanda nacional de bienes y servicios. Debe ser exigente y sofisticada para fortalecer y estimular la innovación.

Estrategia: Este vértice se refiere a las condiciones de la región que determinan cómo se crean, se estructuran y se administran las empresas, su naturaleza y la rivalidad entre ellas. Debe ser exigente para estimular la permanente innovación empresarial y productiva.

Cadenas productivas: Incluye la existencia de proveedores de insumos y servicios. Está compuesta por las industrias relacionadas y de apoyo de las empresas productoras de bienes finales.

Los cuatro vértices del diamante son tan importantes como el sistema que ellos con-

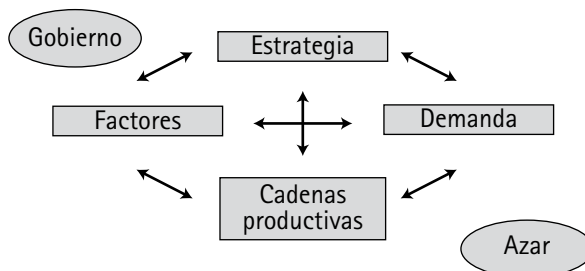
forman. La debilidad de cualquiera de ellos limita seriamente las posibilidades de una industria, sector, región o país.

Como alternativa a este modelo se plantea el modelo del doble diamante postulado por Moo, Rugman y Verbeke (1998) para evaluar la competitividad internacional de los escenarios económicos de los países. Los autores afirman que en la actualidad el éxito de las economías a escala mundial se debe a que las empresas que operan tanto local como internacionalmente dependen de las actividades provenientes del extranjero, sea mediante exportaciones directas o IED. Es importante mencionar que el doble diamante no es un modelo de desarrollo económico, sino, por el contrario, una herramienta de análisis que permite situar de manera sencilla a políticos e investigadores sobre el escenario económico que muestra un país respecto de otro.

Desarrollo y aplicaciones del modelo del doble diamante

El doble diamante generalizado es un desarrollo del doble diamante introducido por Rugman y D'Cruz (1993), cuyo propósito era aplicar el modelo del doble diamante para analizar cualquier economía pequeña. Este modelo fue desarrollado por Moon, Rugman y Verbeke (1998) para subsanar algunas de-

Figura 1
 El Diamante de Porter



bilidades del modelo del diamante de Porter (1990), al incorporarle las actividades de las multinacionales y el Gobierno, y no como parámetros exógenos.

El doble diamante está compuesto básicamente por las mismas variables planteadas por Porter (1990), es decir, condiciones de la demanda, condiciones de los factores, actores conexos y de apoyo, y estrategias, estructura y rivalidad; pero con una diferencia significativa en su aplicación, pues se analizan en un contexto local y en otro externo, y la suma de los dos constituye el dominio doble diamante (Peña – Vínces, 2009). (Ver Figura 2).

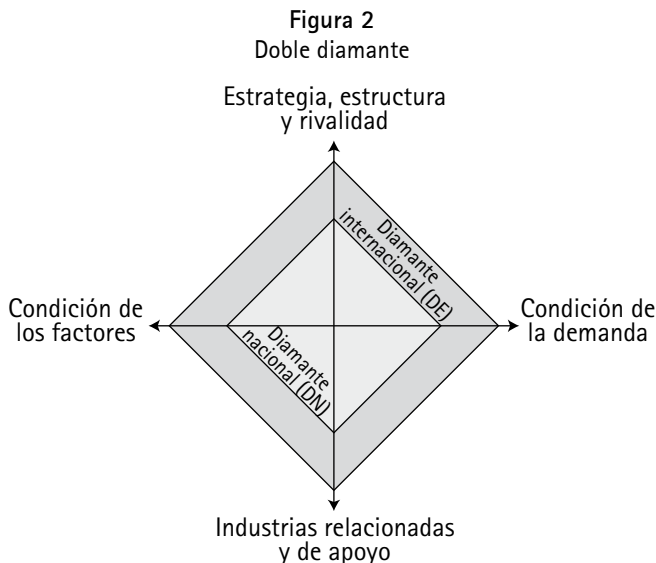
De las anteriores conceptualizaciones de competitividad se pueden extraer aportes fundamentales. En primer lugar, la competitividad sólo es razonable si se buscan puntos de referencia. Para los clásicos el punto de referencia es la competitividad internacional y la base fundamental es el comercio exterior con una balanza comercial superavitaria. La competitividad no es un juego de suma cero, dado que las empresas o sectores que ganan

no lo hacen a expensas de los que pierden. En segundo lugar, la competitividad vista de conjunto (empresa – Gobierno) pretende generar un impacto en el desarrollo económico de las naciones y que estas, a partir de unos factores iniciales, puedan crear ventajas que determinen su ruta y su rumbo.

Otra definición que ha contribuido a enriquecer el concepto es la de Balassa (1964), quien opina que la competitividad de una nación es su capacidad de mejorar las ventas en los mercados exteriores.

Según el European Management Forum (1980), "la competitividad industrial es una medida de la capacidad inmediata y futura del sector industrial para diseñar, producir y vender bienes cuyos atributos logren formar un paquete más atractivo que el de productos similares ofrecidos por los competidores: el juez final es el mercado".

Guisato, M. (1992) dice: "La competitividad designa la capacidad de una empresa para producir bienes y servicios destinados a los



distintos mercados donde compite, aumentando o incrementando su cuota de participación relativa en ellos y obteniendo una renta con la que se retribuye a los propietarios de todos los recursos implicados".

Krugman (1994) critica el uso del término en el ámbito nacional. La gran mayoría de los integrantes del mundo académico y de los organismos internacionales, consideran aplicable dicho concepto desde una perspectiva de nación. Coinciden con Krugman en señalar a las empresas como las principales actrices de la competitividad internacional de un país, pero reconocen la influencia en ella de las naciones.

Desde el punto de vista de Coriat (1997), "una economía nacional es competitiva cuando es capaz, a través de sus exportaciones, de pagar las importaciones necesarias para su crecimiento; crecimiento que debe estar acompañado de un aumento en la calidad de vida".

Alic (1997) la define como "la capacidad de las empresas de un país dado para diseñar, desarrollar, producir y colocar sus productos en el mercado internacional en medio de la competencia con empresas de otros países".

Tamanes (1998) considera que la competitividad es la capacidad de un país, un sector o una empresa de participar en los mercados externos. Otros autores la definen como el conjunto de habilidades y condiciones para el ejercicio de la competencia entendida, esta última como la rivalidad entre los grupos de las economías.

Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2000), "la competitividad es el grado en que un país,

Estado o región produce bienes o servicios en condiciones de libre mercado, los cuales enfrentan la competencia de los mercados internacionales, mejorando simultáneamente los ingresos reales de su población, la consecuente productividad de sus empresas y la gestión gubernamental".

Para Sáenz (2000) es la capacidad de lograr y retener una participación en la oferta de bienes y servicios en un mercado determinado.

Sánchez (2002) aduce que "competitividad es la capacidad que tiene una empresa para penetrar, consolidar o ampliar su participación en un mercado tanto local como internacional".

Es necesario entender que en la aldea global no solo se compite con empresas extranjeras, sino con naciones que le apuestan a la competitividad en su producción y comercialización". De aquí que la competitividad no es sencillamente un fenómeno económico ni un fenómeno impulsado por el mercado, sino que ella implica:

- Conceptos de distintas vertientes teóricas que al confluir rebasan el alcance de conceptos utilizados en teorías como la del comercio internacional.
- Lucha por los mercados internacionales.
- Interacción compleja y dinámica.
- Y por último que no haya regulaciones internacionales que impidan a los agentes experimentar los valores sociales propuestos por el modelo (Muiller, 1995).

En el 2005, W. Chan Kim y René Mauborgne formulan la posibilidad de que una empresa pueda llegar a ser competitiva cuando su competencia sea un factor sin importancia y empiece a navegar en un océano azul³ y

3. Océano azul: Porción del mercado en el que no existe competencia en el mediano plazo. En el océano azul no existe la regla de la competencia y parte del océano rojo para llegar a aguas desconocidas, implementando nuevas ideas.

4. Océano rojo: Porción del mercado en el que se encuentra toda la competencia y donde lo que se consigue es a costa de los demás, ya sea rebajando los precios o mejorando la calidad.

no en un océano rojo,⁴ como acostumbra hacerlo. Teniendo en cuenta lo anterior, se propone innovar en los productos y/o servicios, pues sólo ofreciéndolos con valores agregados se crean ventajas que harán que los consumidores los prefieran a ellos y no tengan otra opción.

Por su parte, el World Competitiveness Report, 2009-2010 define competitividad como la "capacidad de un país, región o compañía, para generar riquezas proporcionalmente a sus competidores en el mercado mundial". Y The Competitive Advantage of Nations, States and Regions (2009) aporta que "la competitividad es determinada por la productividad con la cual una región usa su capital humano y físico y sus recursos naturales".

Así, la competitividad internacional de las naciones ha pasado de las ventajas competitivas que se centraban solo en los recursos tangibles a concentrarse en las ventajas competitivas intangibles como la innovación y la gestión del conocimiento, apoyada básicamente en el capital humano. Por lo anterior, es necesario analizar los conceptos de dos escuelas de negocios de mayor visibilidad en el campo de la competitividad –el World Competitiveness Center y el Institute for Strategy and Competitiveness, ISC–, que tratan de evaluar y medir la competitividad de las naciones a través de unos índices agregados, que incorporan una multitud de factores de competitividad, tanto microeconómicos como macroeconómicos, con el objetivo de establecer un *ranking* mundial de países (FITA, 2006). Estas escuelas postulan lo siguiente:

- **World Competitiveness Center⁵ (WCC):** *Determina que es el ambiente competitivo de las naciones el que crea y mantiene la competitividad de las empresas, las cuales al final asumen la función de crear bienestar; teniendo en cuenta la intervención del Gobierno en las decisiones económicas de los países.*
- **Institute for Strategy and Competitiveness⁶ (ISC):** *Los pilares de la competitividad son: instituciones, infraestructura, macroeconomía, salud y educación primaria, alta educación y capacitación, eficiencia en el mercado de trabajo, sofisticación en el mercado financiero, disponibilidad de tecnologías, tamaño del mercado, sofisticación de los negocios e innovación.*

Aunque estas conceptualizaciones abordan la competitividad con base en referentes microeconómicos y macroeconómicos, es importante reseñar lo planteado por Hagenauer, quien analiza la competitividad enfocándola en el desempeño y en la eficiencia:

- **La competitividad como desempeño:** Esta competitividad se expresa en la cuota de mercado que logra una empresa en un mercado y un momento determinado y se relaciona con la demanda, que determina cuáles son los productos de las empresas que más se requieren en el mercado. Por tanto, esta competitividad es interpretada desde el *ex post*, es decir, el resultado de un vasto conjunto de factores, entre los cuales la eficiencia es sólo uno, y no siempre el más importante.

5. Perteneciente al Institute for Management and Development.

6. De la Universidad de Harvard. Estas dos instituciones (5 y 6) crearon las bases teóricas para generar reportes de competitividad.

- **La competitividad como eficiencia:** Esta competitividad se refleja en la relación materia prima/producto, es decir, en la capacidad de la empresa para transformar materias primas en productos con un rendimiento máximo. Tiene en cuenta factores como precio, calidad, tecnología, salarios y productividad. Esta competitividad es reconocida desde el *ex ante*, es decir, un método de desempeño de las empresas que se traduce en las técnicas que utilizan; por lo cual la competitividad se refiere al productor, que elige las técnicas sometido a las restricciones que le impone su capacidad tecnológica, financiera y comercial⁷ (Torres, 2010).

Competitividad precio-indicador

Se basa en que los precios y los costos relativos son un buen exponente de la eficiencia económica y plantea dos supuestos:

- Mercados con productos homogéneos o mercados con productos diferenciados, en los que el precio es el mecanismo de competencia fundamental.
- Los precios se relacionan razonablemente con los costos de producción de los bienes.

La competitividad así entendida se mide a través de la evolución comparada de los precios y costos de un país respecto a un determinado entorno internacional. Cabe anotar que la supuesta relación entre la evolución de precios y costos y la participación en el entorno internacional no siempre es

comprobable en la práctica. Varios estudios empíricos muestran que en algunos casos se da la relación inversa; fenómeno que se conoce como la "Paradoja de Kaldor",⁸ que llevó a tratar de comprender la competitividad como un fenómeno más amplio, lo que dio lugar a la denominada competitividad estructural (Alonso, 1992).

Berreta (2008) explica el concepto de competitividad estructural. Para él las formas de competir están cambiando permanentemente por los avances tecnológicos y por las innovaciones. Las características de la economía en su conjunto y del sector al que pertenece la empresa inciden en la competitividad. Sostiene, por tanto, que hay una complejidad manifiesta en las formas de competencia en los mercados, y que es un error pensar que en ellas los costos de los productos son un factor básico, ya que las estrategias empresariales recurren a otros atributos del producto como calidad, nivel de educación de la demanda, servicios posventa y todo aquello que diferencie técnica y comercialmente el bien.

Si el producto como tal tiene las características anteriormente mencionadas hay que incorporarle procesos de creación, difusión y adaptación tecnológica, que estos procesos deben incluir no sólo las innovaciones que inciden en las condiciones de producción material de los bienes, sino también aquellas que afectan los sistemas de aprovisionamiento, distribución y comercialización.

7. Información extraída del trabajo de grado "Competitividad regional", derivado del proyecto de investigación Marketing territorial. Caso Buga, Darién y Tuluá, de la estudiante Sthephanie Torres Reyes. Universidad de San Buenaventura, seccional Cali, 2010.

8. El supuesto fundamental de la paradoja es la existencia de una diferencia de competitividad en dos o más economías. Dicha diferencia de competitividad se explica, en la mayoría de los trabajos, por la diferencia en los precios de los productos en dichas economías. Fernando Félix Clímaco, en su tesis doctoral La paradoja de Kaldor y el comercio de azúcar entre México y Estados Unidos, en 2002, p. 6.

Es claro, entonces, que entre la competitividad tradicional y la competitividad estructural hay notorias diferencias. Lo más importante, quizá, es que esta última se basa en la existencia de un patrón de competencia predominante en cada mercado; concepto dinámico que se define a partir de la interacción de la estructura del mercado y de las estrategias predominantes de las empresas.

Desde otra perspectiva, vale la pena revisar a autores como Klaus Esser y otros (1992), que conciben la competitividad desde una mirada sistémica, como se aprecia en la Figura 3.

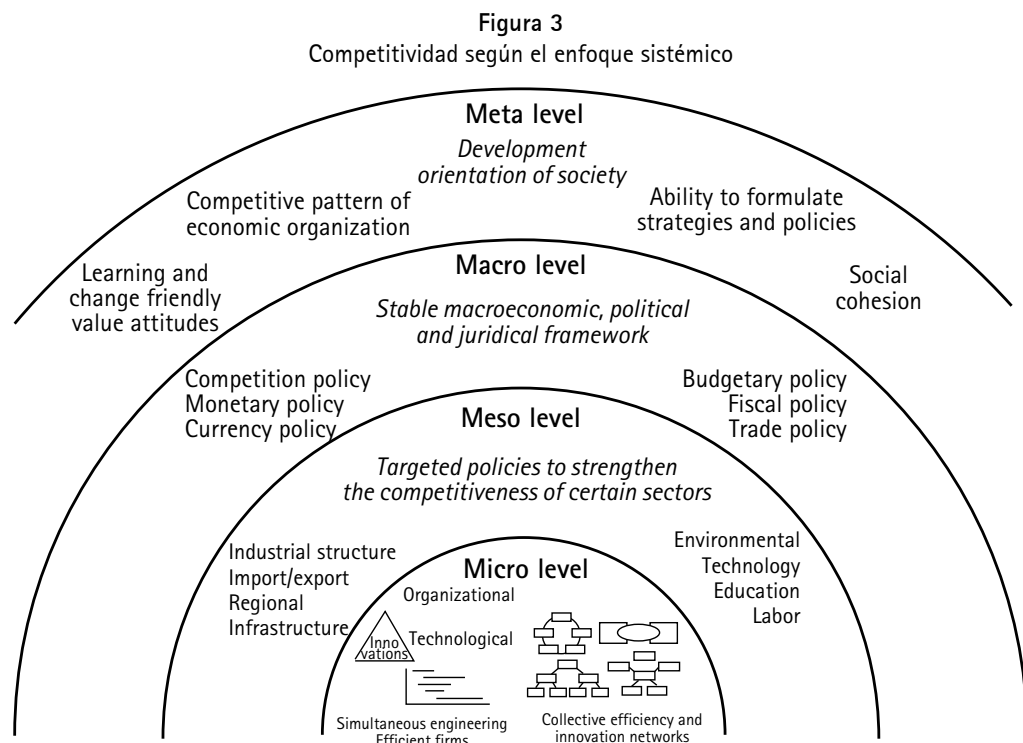
La competitividad sistémica tiene en cuenta todos los elementos (niveles) que conforman una economía. Estos son:

- **Nivel meta:** Estructura estatal funcional y estable para la organización y conduc-

ción jurídica, política y económica, así como existencia de patrones de organización e integración que permitan movilizar la capacidad creativa de la sociedad.

- **Nivel macro:** Va más allá de la estabilización de precios y se manifiesta en el crecimiento pleno y sostenido a mediano plazo. Un requisito indispensable de este nivel es el de alcanzar y mantener la estabilidad del contexto macroeconómico de un país, puesto que su inestabilidad perjudica los mercados y ejerce un efecto negativo sobre el crecimiento de la economía.

- **Nivel meso:** Se refiere a la idoneidad de las políticas económicas para incentivar la producción, y al grado de adecuación del territorio para facilitar tanto el proceso productivo como el de comercializa-



ción y distribución⁹. Este tema será ampliado más adelante.

- **Nivel micro** (o a nivel de empresa): Es el punto de partida de la competitividad sistémica. Son las empresas las que deben afrontar con éxito las nuevas exigencias de los cambios continuos y la globalización de los mercados. Para ello las empresas necesitan organizarse y modernizarse en busca de eficiencia, flexibilidad, calidad y velocidad de reacción.

Este esquema, al tener en cuenta todos los elementos nombrados, resalta la importancia de integrar la productividad con el mejoramiento de la calidad de vida de los asociados, de respetar los derechos ambientales y de promover el emprendimiento y la educación por medio de políticas gubernamentales y sociales de apoyo a estos objetivos. Sólo así se puede lograr una competitividad que direcciona el contexto en el que se desarrolla hacia un verdadero crecimiento tanto en el mediano como en el largo plazo.

La competitividad contiene elementos de productividad, eficacia y rentabilidad, pero no constituye un fin ni un objetivo en sí misma. Es un medio poderoso para alcanzar mejor calidad de vida y mayor bienestar social; una herramienta para aumentar la produc-

tividad y la eficacia en el contexto internacional.

Con base en estos referentes teóricos se puede establecer que la competitividad tiene unos determinantes sistémicos que se relacionan con el contexto económico y social del país (Figura 4), y afectan de manera directa a las empresas y sectores, puesto que consideran variables macroeconómicas, políticas y económicas del país, infraestructura, entre otras. Algunos de estos determinantes son:

- *Ambiente competitivo*: Instrumentos básicamente regulatorios: defensa de la competencia y del medio ambiente, comercio exterior, transacciones internacionales.
- *Externalidades a la competitividad*: Condiciones de infraestructura, de transporte, energía y comunicaciones, cualificación de mano de obra, educación básica y superior.
- *Políticas de corte horizontal*: Abarcan tanto las políticas económicas del país (monetaria, fiscal, cambiaria), como los estímulos otorgados por el Gobierno para la investigación y el desarrollo.

Figura 4
La competitividad y sus determinantes



9. Compilación. Subsecretaría de Estudios Socioeconómicos, Secretaría de Planeación Departamental, p. 10.

Otro determinante fundamental en el esquema planteado es el sectorial que, como su nombre lo indica, está relacionado con cada sector y sus características, entre las cuales hay que considerar la normatividad específica que regula el sector (impuestos, aranceles etc.); la estructura del mercado (concentración, tipo y producto); las estrategias empresariales para que una empresa se diferencie de otra, como tecnología y recursos humanos, a más de las estrategias financiera y de *marketing*, vitales a la hora de incorporarse en el mercado internacional.

Para referenciar los determinantes empresariales es necesario relacionarlos con los determinantes sectoriales y sistémicos, dado que estos fortalecen o debilitan la competitividad empresarial. Es un fenómeno complejo de determinar, puesto que en él intervienen e interactúan factores sociales, culturales, personales y económicos. A nivel nacional e internacional se obtiene información sobre los determinantes empresariales, pues se evidencia que las empresas más competitivas (*best practice*) son aquellas que logran establecer elementos diferenciadores que permitan desarrollar sus estrategias empresariales¹⁰ claves para la competitividad.

Esta actual visión conceptual de la competitividad parece haber alcanzado cierto consenso en cuanto a la medición de la competitividad. Empero, a pesar de los notables avances en este sentido todavía existen diferencias metodológicas de consideración en el mundo de lo académico. Ante esta situación, es importante revisar algunos referentes en Colombia y en el Valle del Cauca para tratar de encontrar algunos acercamientos en nuestro país a lo que es competitividad.

Colombia: En el camino de la competitividad

De acuerdo con Garay (2004), Colombia está dentro del grupo de países latinoamericanos que no solo se demoró en iniciar el proceso de sustitución de importaciones, sino que cuando lo hizo no favoreció la inversión extranjera por pensar que esta significaría la pérdida de la soberanía y generaría competencia desigual para las empresas nacionales.

Prueba de lo anterior es que en los años sesenta la política de inversión extranjera en el país era restrictiva. En la década de los setenta mejoró en algo, tal como reza el Decreto Ley 444 de 1967 y 1973, pero quedaban aún prohibiciones para invertir en sectores como energía, comunicaciones y telecomunicaciones, servicios públicos y servicios básicos. El resultado de esta política fue un fracaso y sobrevino la crisis de los ochenta. Por ello se firmaron en el marco del Acuerdo de Cartagena las decisiones 220 y 244 que abrieron las puertas a la inversión extranjera. Posteriormente, en la Comisión del Acuerdo de Cartagena, en 1991, se aprobaron las decisiones 291 y 292 que eliminaron las restricciones que aún entrababan dicha inversión.

La ruta de la competitividad en Colombia se inicia formalmente en el año 1992 en la administración del presidente César Gaviria, que contrató los estudios Monitor. Posteriormente, la administración del presidente Ernesto Samper expidió el Decreto 2111 de 1994, y el gobierno de Andrés Pastrana creó la red Colombia Compite y promulgó la Política Nacional de Productividad y Competitividad, lo cual impulsó decididamente el desarrollo de las empresas colombianas.

10. Estrategia es la formulación y ejecución de un conjunto integrado de decisiones basadas en las necesidades del cliente, las cuales identifican el posicionamiento esencial y las ventajas competitivas necesarias para ganarle a la competencia y alcanzar metas. Competitividad sostenible de la pequeña empresa. Vargas y Castillo, 2008.

Para comprender la estructura nacional para la competitividad es necesario retomar los siguientes referentes:

- El Conpes:¹¹ El Consejo Nacional para la Política Económica y Social es un órgano transversal creado por la Ley 19 de 1958, pero su papel protagónico en el concierto de la competitividad nacional se reconoce especialmente a partir de 1990, fecha en que inició la verdadera política nacional de competitividad.

Este órgano es la máxima autoridad de planeación y se desempeña como organismo asesor del Gobierno en todos los aspectos relacionados con el desarrollo económico y social del país. Para ello coordina y orienta a los organismos del Gobierno encargados de la dirección económica y social, a través del estudio y aprobación de documentos sobre el desarrollo de políticas generales, que le presentan.

- El DNP:¹² En calidad de secretaría técnica del Conpes, el DNP tiene las siguientes funciones:
 - Presentar, para su estudio y aprobación, la programación macroeconómica anual.
 - Someter a su consideración el Plan Nacional de Desarrollo, en los términos señalados en la Ley Orgánica del Plan.

- Presentar, para su aprobación, las políticas, estrategias, planes, programas y proyectos del gobierno nacional.
- Presentar, para su análisis, estudios sobre la ejecución del Plan Nacional de Desarrollo y sobre las políticas, estrategias, programas y proyectos del gobierno nacional.
- Someter, para su estudio y aprobación, las bases y criterios de la inversión pública.

- El SNC (Órgano de difusión por medio de un boletín mensual de la Alta Consejería para la Competitividad y las Regiones): El Sistema Administrativo Nacional de Competitividad es el conjunto de orientaciones, normas, actividades, recursos, programas e instituciones públicas y privadas que prevén y promueven la puesta en marcha de una política de productividad y competitividad¹³.

Cómo está el país y hacia dónde se dirige en términos de competitividad

En los últimos veinte años el país ha iniciado un recorrido en pos de la competitividad, que se evidencia en la información suministrada, entre otras, desde la mirada de las regiones, por el Sistema Nacional de Competitividad.

- Colombia ha trabajado en competitividad desde 1990.

11. Los actuales miembros del Conpes fueron nombrados por Decreto 2148 de 2009 (permanentes, no permanentes, invitados y asistentes). El Conpes y el Conpes Social actúan bajo la dirección del Presidente de la República y lo componen como miembros permanentes con derecho a voz y voto el Vicepresidente de la República, todos los ministros, el Director del Departamento Administrativo de la Presidencia de la República, el Director del Departamento Nacional de Planeación y el Director del Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación (Colciencias).

12. Órganos de apoyo del DNP: Secretaría Técnica Mixta de la Comisión Nacional de la Competitividad, y Alta Consejería para la Competitividad y las Regiones.

13. El Sistema Administrativo Nacional de Competitividad coordina las actividades que realizan las instancias públicas y privadas relacionadas con la formulación, ejecución y seguimiento de las políticas necesarias para fortalecer la posición competitiva del país en los mercados interno y externo.

- La competitividad es una labor compartida entre sector público y privado.
- El sector público debe establecer un entorno que incentive el desarrollo productivo.
- El sector privado debe agregar valor, crear empleo, actuar con ética y comprometerse con el desarrollo de su región.
- Las Cámaras de Comercio fueron pioneras de la competitividad en Colombia.
- Algunas regiones han sido más perseverantes en el desarrollo de su competitividad.
- Hay cinco categorías de departamentos en la clasificación nacional de competitividad.
- Los departamentos más avanzados deben proyectarse a un plano internacional.
- Los departamentos más rezagados tienen una tarea y un compromiso especial (Sistema Nacional de Competitividad).

El Sistema Nacional de Competitividad advierte que, a pesar de que el país ha ganado en este aspecto y que suma ya experiencia, todavía existen algunas tareas pendientes que incluyen los siguientes aspectos:

- Cultura de emprendimiento.
- Competencias en la educación y en la formación laboral.
- Instituciones regionales que generen confianza.
- Capacidad de innovación: incorporación de tecnología.
- Productividad laboral y empresarial: valor agregado.
- Inserción en los mercados: ventas nacionales e internacionales.
- Inversión, atracción y consolidación de empresas.

Apuntes sobre el Informe Nacional de Competitividad 2009-2010

Un gran acierto desde la implementación en Colombia del Sistema Nacional de Competitividad ha sido la aprobación de la Política Nacional de Competitividad por el Conpes 3527 a mediados del 2008, soportada en la gestión de la Secretaría Técnica Mixta de la Comisión Nacional de la Competitividad y la Alta Consejería para la Competitividad y las Regiones. Estos dos entes han adelantado un minucioso sistema de monitoreo que se refleja, por ejemplo, en el reporte de seguimiento de julio de 2009 de los 349 compromisos adquiridos en el Conpes 3527 del 23 de junio del 2008. El informe refleja que a esa fecha se habían cumplido 135 compromisos, 37 de ellos no son cuantificables y 177 se encontraban en proceso; de estos, 114 se adelantan según lo planeado, 38 estaban en subejecución y 25 de ellos en sobrejexecución.

En Colombia se han presentado desde el 2007 tres informes de competitividad, lo cual significa que el país ya tiene una agenda de trabajo. Además, la administración pública siempre ha contado con personas y entidades responsables para hacer seguimiento, analizar y repensar la competitividad. Lo anterior permite no solo construir el estado del arte de la competitividad en Colombia, sino actualizarla con los nuevos movimientos que se producen en el mundo día a día. El país se está proyectando para el escenario competitivo del año 2032, como lo afirmó Hernando José Gómez, presidente del Consejo Privado de Competitividad.

De acuerdo con el Conpes 3527 la política de competitividad en el país plantea 15 acciones para mejorar al 2032 su posición competitiva en el mundo:

1. Promoción de sectores de clase mundial.
2. Salto en la productividad y el empleo.

3. Competitividad en el sector agropecuario.
4. Formalización empresarial.
5. Formalización laboral.
6. Ciencia, tecnología e innovación.
7. Educación y competencias laborales.
8. Infraestructura de minas y energía.
9. Infraestructura de logística y transporte.
10. Profundización financiera.
11. Simplificación tributaria.
12. Tecnologías de la información y la comunicación.
13. Cumplimiento de contratos.
14. Sostenibilidad ambiental como factor de la competitividad.
15. Fortalecimiento institucional de la competitividad.

El desarrollo de la política de competitividad del país contiene un diagnóstico al año 2005, el cual revela, entre otros, los siguientes datos:

- Un indicador de competitividad que es el PIB real per cápita nacional, que en el año 1980 estaba por encima de 69% de los países tomados (111) y para el año 2005 solo estaba por encima del 60%. Ello, en prospectiva, revela que si no se cambia la estrategia, dentro de veinticinco años solo se estaría por encima del 25% de la población mundial, lo cual indica que es posible que se esté mejorando, pero los demás países recortan distancia.
- Otro indicador de competitividad es la productividad por sectores. Si bien el país tiene sectores por encima de la media mundial como servicios financieros, servicios públicos, agua, energía y construcción, tienen también sectores que están por debajo del promedio mundial como son la agricultura, el comercio, el turis-

mo, la industria, el transporte y las comunicaciones, lo cual denota que en Colombia falta mucho por hacer en materia de competitividad.

La Política Nacional de Competitividad contiene además una visión que propone convertir a Colombia para el año 2032 en uno de los tres países más competitivos de América Latina. Para ello se requiere unir esfuerzos privados, públicos y de la sociedad civil. Algunos pasos se vienen dando como la Visión 2019, con enfoque en mercados internacionales.

Aunado a lo anterior, también hay que rescatar el Plan de Acción para el logro de la Visión 2032, que plantea cinco estrategias:

1. Enfoque en sectores de clase mundial: dirigido a potenciar los clústeres.
2. Salto en la productividad y el empleo: mejora en la productividad.
3. Formalización laboral y empresarial: movilización de la empresa y el empleo hacia la formalidad.
4. Ciencia, tecnología e innovación: elevar los índices de investigadores por millón, más becarios, más centros de investigación.
5. Estrategias de eliminación de barreras para la competitividad y el crecimiento de la inversión: cumplimiento de contratos, calidad de vida superior y mejorar la capacidad portuaria y aeroportuaria.

Se espera que si Colombia sigue los anteriores lineamientos podría elevar la media de competitividad del 20% frente al mundo, hoy a un tope del 53%, en un lapso estimado de 25 años (Documento Conpes 3527, 2008, Política Nacional de Competitividad).

Es cierto que el país ha dado pasos firmes en términos de competitividad, como lo evi-

dencia la FTSE,¹⁴ una de las empresas líderes del mercado mundial en la construcción de índices de bonos y alternativas de inversión de primera clase, perteneciente a la Bolsa de Valores de Londres y al diario *The Financial Times*. Esta empresa presentó el Índice FTSE Colombia 20¹⁵ (FTSE Colombia 20 Index), que muestra el comportamiento de las veinte empresas más grandes y más líquidas del país, en su mayoría pertenecientes a los sectores de petróleo y gas, bancos y servicios financieros.

Es rescatable también el hecho mencionado en el foro "Escenarios y Desafíos", llevado a cabo el 6 de febrero del 2009 por *El Tiempo*, *Portafolio* y Proexport, en el cual se afirmó que la inversión extranjera en Colombia pasó de US\$2.134 millones en el 2002 a US\$9.799 millones en el 2007, gracias al auge de los sectores petrolero, minero, de servicios públicos y transporte. Este repunte de la inversión extranjera se considera uno de los logros del gobierno nacional y del Sistema Nacional de Competitividad, puesto que se celebraron tratados de inversión con más de veinte países y tratados de libre comercio; se crearon nuevas zonas francas y se pactaron acuerdos de estabilidad jurídica. Es importante sumar a lo anterior el hecho de que en Colombia se ha logrado simplificar algunos procesos como la planilla integrada de liquidación de aportes de las personas naturales y jurídicas (PILA). En febrero 24 de 2009 se aprobó el proyecto VUR, una plataforma virtual para comprar bienes inmuebles vía *online* y reducir el trámite de 45 días a solo 6 días, lo cual permite ser más competitivos en este sector.

Debe destacarse que el país está haciendo esfuerzos para facilitar gestiones y trámites de tipo comercial y empresarial tanto para los empresarios nacionales como para los inversionistas extranjeros. Así, en el *ranking* de facilidad para hacer negocios elaborado por el Doing Business del Banco Mundial, Colombia ocupaba el puesto 83 en el 2006 entre 181 países, y en el 2008 ocupó el puesto 53; un repunte importante desde la óptica de los inversionistas nacionales e internacionales. Esta clasificación es una escala que muestra la facilidad relativa de abrir y cerrar empresas, obtener permisos de construcción, pagar impuestos y tramitar permisos fronterizos en los países, y ocupan los últimos lugares aquellos con más obstáculos en términos de trámites y tiempo para lograrlo. La importancia de esta clasificación radica en que a menor complejidad para realizar transacciones como las nombradas anteriormente, más atractivo resulta un país o región.

Proexport ha desarrollado una herramienta llamada el SINOI (Sistema de Identificación, Seguimiento y Solución de Obstáculos para el Inversionista), de gran ayuda para el inversionista extranjero, puesto que puede identificar tempranamente los obstáculos que el sector presenta y las posibles entidades que los ocasionan, puede hacerles seguimiento y buscar las soluciones.

En el ámbito del comercio exterior Colombia dio un paso importante con la creación de la figura OEA (Operador Económico Autorizado en Colombia) por la DIAN. Estos operadores podrán ser personas naturales o jurídicas de confianza que formarán parte de la cadena logística de comercio exterior. Ello represen-

14. La FTSE ayuda a los inversores de todo el mundo a mantenerse informados acerca de las variaciones en los índices para la toma de decisiones de inversión y comparar el rendimiento de sus inversiones.

15. Este índice está diseñado para reflejar el rendimiento de los títulos más líquidos de Colombia y califica todos los días el valor promedio en Bolsa por seis meses.

ta un trato especial a ciertos empresarios grandes, medianos y pequeños que cumplan con los parámetros básicos garantizarán seguridad y protección y actuarán por medio de un agente de operaciones permanentes. Pueden ser transportador, agente de aduanas, de depósito, de carga internacional o intermediario de tráfico postal y envíos. Se garantiza para todos los efectos que con esta figura se establecerán procesos informáticos, se agilizará la salida y entrada de mercancías, se eliminará la entrega de información en papel por parte de los importadores y se simplificará el proceso de descargue. Los OEA se utilizan desde hace un buen tiempo en entidades de gran envergadura en comercio internacional como la C-TPAT en EE.UU. y también en Europa. Por tanto, su implementación en el país representa un avance en términos de competitividad.

Por su parte, la Ley 590 del 2000 estableció para las Mipymes descuentos en su carga parafiscal en sus tres primeros años, y la Ley 1116 del 2006 facilita la liquidación de empresas. Estos son mecanismos adicionales para el fomento de la competitividad nacional.

En materia fiscal, la planilla de pago de impuestos a través del Muisca redujo el tiempo de diligenciamiento en un 41%. La reducción de los procedimientos para crear empresas, de 9 a 2, y la creación de los CAE, que facilitan los trámites de exportación e importación, dan fe de un país que está jugando en el escenario de la competitividad.

Para todos es sabido que de 2009 a 2010 se redujo la tasa de impuesto sobre la renta del 34% al 33%; el impuesto de timbre pasó de 1% a 0.5% y el impuesto al patrimonio pasó de tres cuotas en el 2008 a dos cuotas. La reducción de impuestos en la mayoría de los países del mundo se considera un gran

incentivo a la inversión nacional e internacional.

Uno de los aspectos que preocupa a todos los colombianos es la infraestructura, puesto que después de la corrupción este es uno de los mayores problemas que impiden no sólo la inversión sino la competitividad. A este respecto el país tiene proyectos de infraestructura importantes como el Tren de Cercanías, la Ruta del Sol, la autopista de las Américas, el sistema ferroviario central y el Aeropuerto del Nororiente, que de consolidarse potenciarían la competitividad del país.

En el 2009 el departamento de Norte de Santander lanzó su Plan Regional de Competitividad, con el cual se espera que en el 2021 la región sea un polo de desarrollo minero e industrial, en cerámica y agroindustria. Parte de esta estrategia es la construcción de la carretera del carbón Cúcuta-Tibú-El Tarra y el suministro de gas para el departamento.

Un elemento vital para el crecimiento del país son sus vías de comunicación. En este sentido se tiene que desde el 2002 al 2008 las dobles calzadas presentaron en Colombia un crecimiento del 67%. El túnel de La Línea, obra decisiva para interconexión ágil entre el suroccidente y el centro del país, avanza a buen ritmo. Las vías férreas, sobre todo para el transporte de carbón, presentaron a 2008 un crecimiento del 117% en relación con el 2002.

De acuerdo con el boletín informativo SNC 2009, el tráfico portuario aumentó del 2002 al 2008 en un 64%, y se estima que a 2019 la capacidad de los puertos se expanda a 250 millones de toneladas año con cumplimiento de los estándares internacionales.

Una estrategia que le ha funcionado a Colombia es la creación de zonas francas, pues pasó de 11 zonas en el 2007 a 47 en el 2009, lo cual ha significado la creación de 42.000

nuevos empleos directos y unos 117.000 indirectos y ubica a Colombia como el país con más zonas francas en Suramérica. Se espera que para el 2012 haya en el país más de 60 zonas francas funcionando, por la gran cantidad de solicitudes del 2009. Es de resaltar que la generación de empleo formal es considerado un aspecto de mejora en el nivel de vida de los residentes de una región. Una de las críticas de esta política de creación de zonas es la exención de impuestos, que va en detrimento de las arcas del país.

Al preguntarles a los expertos del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo a qué se debe el incremento de las zonas francas en Colombia, contestaron que ellas pasaron de ser un instrumento de fomento a las exportaciones a convertirse en un instrumento de atracción de la inversión y de generación de empleo. Además, la legislación permite las zonas francas uniempresariales siempre y cuando las empresas cumplan un mínimo de requisitos, y no tienen que supeditarse a un parque industrial predeterminado.

El auge de zonas francas en Colombia también es producto de la flexibilización de la Ley de zonas francas y del hecho de que el país adoptó los requisitos de la OMC, lo que brinda ventajas arancelarias a los empresarios y pueden aprovechar los tratados suscritos con los países de origen.

La competitividad en las regiones

La competitividad ya tiene eco en Colombia en las regiones. El 30 de abril del 2009 se lanzó en el departamento del Quindío el Plan Regional de Competitividad con una visión al año 2032, con seis objetivos primordia-

les: crecimiento e internacionalización de la economía; salto a una plataforma ambiental y territorial competitiva y sostenible; formalización y emprendimiento; ciencia, innovación, tecnología y desarrollo; políticas públicas; y educación y talento humano para la competitividad y productividad. Para ello cuenta con 51 proyectos.

Otro hecho importante es la aprobación por parte del gobierno nacional, el 12 de mayo de 2009, de la construcción del Aeropuerto del Café en Palestina, Caldas, con las siguientes peculiaridades: estará a 1150 metros sobre el nivel del mar, funcionará las 24 horas, se localizará entre Pereira y Manizales y estará relativamente cerca de Bogotá y Medellín. Este proyecto tiene un costo de \$258.000 millones, estará listo para el 2011 y será de gran importancia para la competitividad del llamado por muchos "país paisa".

Sistema de indicadores de la competitividad regional

El Sistema Nacional de Competitividad recopiló los 70 indicadores más pertinentes para la competitividad de los departamentos y los puso al alcance de todos en la página web¹⁶ del DNP, donde los usuarios podrán identificar y enfrentar los retos y oportunidades de las comisiones regionales de competitividad. Estos 70 indicadores fueron clasificados en nueve factores: Fortaleza económica; Transformación productiva; Ciencia, tecnología e innovación; Educación y competencias laborales; Infraestructura; Instituciones; Regulación y trámites; Medio ambiente; Calidad de vida. Al seleccionar uno de estos indicadores el sistema despliega un gráfico que le muestra su evolución reciente en el departamento escogido y lo compara con el promedio na-

16. sicompito.gov.co

cional, lo cual permite que cada departamento compare y evalúe su competitividad frente a los demás.

La incursión de Colombia en la producción de biocombustibles es, sin duda, una apuesta a la competitividad. Dadas las complicaciones crecientes con los hidrocarburos fósiles, Colombia tomó la alternativa de producir etanol a partir de la caña de azúcar, y biodiesel a partir de la palma, evento que potencia el agro colombiano, genera nuevas fuentes de empleo y es el comienzo de un camino de producción de combustibles limpios como aporte al planeta, puesto que el 85% de este tipo de combustibles se degrada aproximadamente en 28 días; disminuye la generación de CO₂ la de hollín en un 50% y la de monóxido de carbono entre un 10% y

un 50%. El etanol se mezcla en un 10% con la gasolina, y el biodiesel a partir de la palma se mezcla en un 5% con el ACPM.

La producción de biodiesel comenzó en Colombia en enero del 2008 con la planta de Barbosa, Santander, y hoy ya están funcionando Frontino y Bengachi en Antioquia y Villeta en Cundinamarca. Esto hace que Colombia ocupe un lugar de privilegio como productor de biocombustibles en Latinoamérica.

Otra muestra de iniciativa de competitividad –boletín SNC No. 18 de mayo de 2009– es el convenio celebrado entre Colombia y México para construir en el estado de Chiapas (México) una planta piloto para la producción de biocombustibles, similar a las construidas en Honduras y El Salvador, lo cual coloca a Co-

Tabla 2
Plantas de biodiesel en funcionamiento y en construcción.

Región	Inversionista
Norte Codazzi	Oreoflores
Norte Santa Marta	Odin Energy
Norte Santa Marta	Sostenibles del Caribe
Oriental Facacativá	Bio D
Oriental Castilla la Nueva Meta	Biocastilla
Central B/bermeja	Ecodiesel de Colombia
Oriental San Carlos de Guaranoa	Aceites Manuelita

Fuente: Boletín informativo SNC No 18, mayo de 2009.

Tabla 3
Plantas de etanol en funcionamiento

Ubicación	Ingenio	Capacidad instalada (l/día)
Cauca - Miranda	Incauca	300.000
Valle - Palmira	Providencia	250.000
Valle - Palmira	Manuelita	250.000
Valle - Candelaria	Mayagüez	150.000
Risaralda - La Virginia	Risaralda	100.000
Total		1.050.000

Fuente: Boletín informativo SNC No 18, Mayo del 2009

Colombia como el segundo país en la zona en producción de biocombustibles después del Brasil, catapultó al país como un exportador de tecnología de biocombustibles para la región y muestra el desarrollo alcanzado en esta tecnología.

La producción sostenible de biocombustibles en Colombia está lineada en el documento Conpes 3510 del 31 de marzo de 2008 y, por supuesto, se sustenta en las siguientes normas: Ley 693/2001, Ley 939/2004, Decreto 383/2007, Decreto 2629/2007, Ley 11/2006, Ley 1133/2007, Decreto 2328/2008.

Una mirada al Valle del Cauca

El Valle del Cauca a través de muchos años ha planteado proyectos y propuestas para mejorar su ventaja competitiva. Desde 1995, con el informe Monitor, la región ha reflexionado sobre la necesidad de optimizar su plataforma productiva para fortalecer sus cadenas productivas y su posición competitiva. Por tal razón, a partir de varios insumos¹⁷ para la formulación de un plan estratégico para el departamento se ha propuesto, de acuerdo con la agenda interna, esta visión compartida de futuro para el Valle del Cauca:

Consolidarnos con estándares mundiales como plataforma de comercio internacional

del Pacífico colombiano, con una oferta exportable de alto valor agregado asociada a las potencialidades de Valle como Biorregión.

Para cumplir con esa visión, el departamento le apostó a la Comisión Regional de Competitividad¹⁸ del Valle del Cauca, creada por Decreto 558 de la Gobernación del Valle, del que surge una nueva secretaría que tendrá el reto de concertar el Plan Regional de Competitividad del departamento, puesto que, aunque contamos con una posición geoestratégica privilegiada, nuestras ventajas comparativas no son suficientes para penetrar decididamente mercados internacionales.

El Pacto Nacional por la Transformación Productiva 2009¹⁹ plantea que la ubicación geográfica del Valle del Cauca permite el desarrollo de actividades económicas productivas por regiones. Por ejemplo, en la región sur, una de las zonas más pobladas, se concentra el mayor número de universidades y hay una considerable presencia industrial; por la región pacífica, en donde se encuentra uno de los puertos más importantes del país, Buenaventura, se mueve la mitad del comercio exterior de Colombia; la región centro contiene en su gran mayoría tierras planas y de montaña, lo que propicia el desarrollo de actividades agroindustriales; la región norte,

17. Entre los estudios más destacados en el departamento se encuentran: Informe Monitor (1995); Lineamientos McKinsey (2000), Estudio Banco Mundial (2002), Estudio de Competitividad Cepal (2002 y 2006), Informe IDH, PNUD (2004 y 2008 para el Valle), El Valle del futuro (1990), El Cali que queremos (1991), Plan Maestro (2004), Planes de Desarrollo, Plan de Ciencia y Tecnología para el Pacífico (1996), Documentos Conpes, Agenda Regional de C&T (2006), Agenda Interna de Competitividad (2004), Agenda Regional para el Desarrollo (2002 -2003), Plan Estratégico Regional Exportador (1998, 2000, 2006) entre otros.
18. Las comisiones regionales de competitividad (CRC) son un espacio creado por el gobierno nacional para discutir, validar y promover dinámicas que potencien el desarrollo productivo y generen entornos competitivos e innovadores mediante la implementación del Plan Regional de Competitividad en cada departamento. Su misión es coordinar ejercicios de planeación estratégica y articular y hacer seguimiento a la implementación de proyectos en sus áreas geográficas de influencia.
19. Este documento es una síntesis de las políticas nacionales de competitividad y productividad y su campo de acción en la región del Valle del Cauca, dirigidas hacia los sectores público y privado. Adicionalmente se presentan algunos lineamientos que permitirán a las mipymes de todos los sectores participar de aquellas fórmulas nacionales que busquen un Valle del Cauca competitivo, internacionalizado, productivo y sostenible.

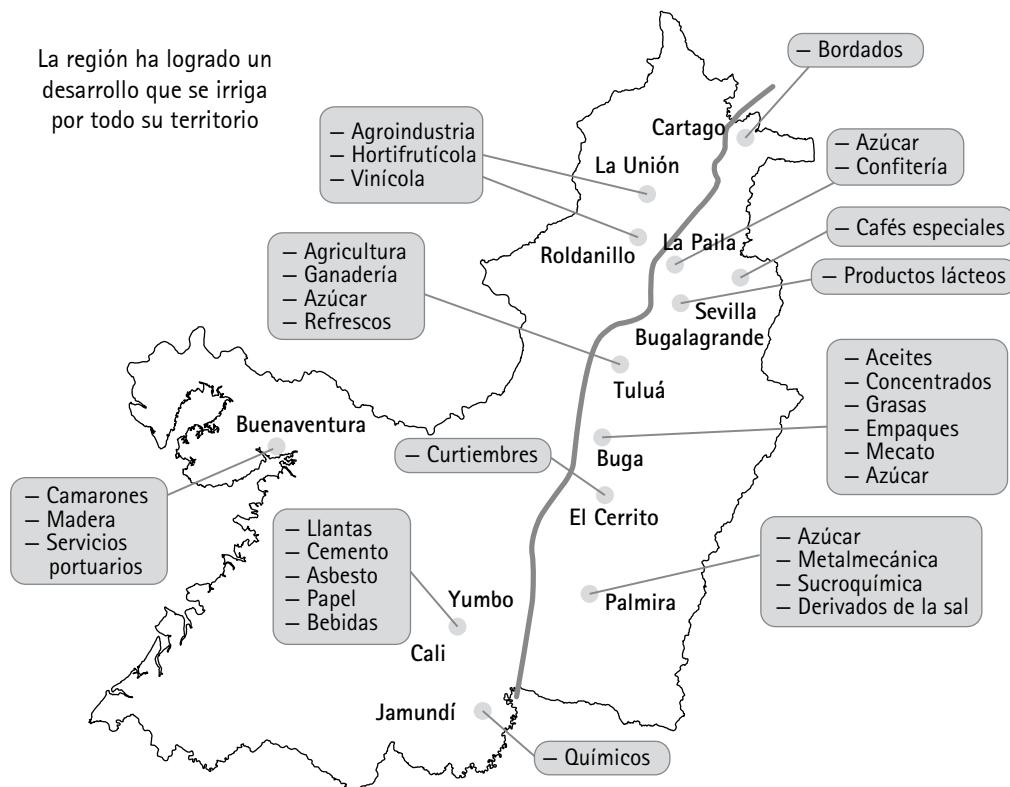
en cambio, es privilegiada por la ganadería y la agricultura; por último la región oriente, compuesta por los municipios de Sevilla y Caicedonia, puede impulsar decididamente el sector turístico.

Como se puede evidenciar, las ventajas comparativas del Valle del Cauca son envidiables y lo posicionan en Colombia como uno de los cinco departamentos con mayores posibilidades de desarrollo empresarial competi-

tivo. En la Figura 5 se puede constatar que las regiones mencionadas están soportadas en municipios que han avanzado en apuestas productivas exitosas como el clúster de la caña de azúcar.²⁰

Entre las apuestas productivas del Valle del Cauca, que son 22 según la Agenda Interna para la Productividad y la Competitividad,²¹ Documento Regional, Valle del Cauca 2007, se incluyen los siguientes sectores:

Figura 5
Sectores productivos del Valle del Cauca



Fuente: Cámara de Comercio de Cali.

20. El clúster de la caña de azúcar, uno de los más representativos del departamento, abarca: azúcar cruda, azúcar blanca, azúcar refinada, azúcar orgánica, azúcar dietética, jugos en polvo, confitería, chocolatería, sucroquímica para el desarrollo de biopolímeros que permiten incrementar la producción y exportación de ácido cítrico y sus derivados, y uno de los más importantes: la producción de biocombustibles, el alcohol carburante a partir de la caña de azúcar y la generación de bioenergía a partir de la biomasa.

21. Uno de los hechos más importantes del departamento en cuanto a competitividad ha trascendido el concepto formal a un criterio de sistemas productivos territoriales.

Tabla 4
Apuestas productivas del Valle del Cauca

Sector	Productos o actividades
1. Agroindustria	Cadena de la caña de azúcar - azúcar crudo, azúcar blanco, azúcar refinado, azúcar orgánico, azúcar dietético y jugos en polvo.
	Cadena de la caña de azúcar - confitería y chocolatería.
	Cadena de la caña de azúcar - sucroquímica: desarrollar biopolímeros e incrementar la producción y exportación del ácido cítrico y sus derivados (citrato de sodio y de calcio, zinc).
	Biocombustibles - alcohol carburante a partir de la caña de azúcar y generación de bioenergía a partir de biomasa.
	Plantaciones forestales productivas para abastecer las industrias de la madera y de papel y cartón.
	Cadena productiva de la guadua. Productos artesanales e industriales en ese material.
	Plantas medicinales y aromáticas condimentarias.
	Comercialización en "mercados verdes" de productos ecológicos: alimentos frescos y procesados, frutas y verduras, flores exóticas y follajes tropicales.
	Cafés especiales.
	Frutales: maracuyá, mora, naranja, mandarina, papaya, pitahaya, guayaba, lima ácida Tahití, guanábana, borjón, chontaduro, tomate de árbol y lulo.
	Hortalizas: ají, pimentón, tomate y zapallo.
	Pesca y acuicultura en el Pacífico vallecaucano: atún, pesca blanca y camarón tití.
Cadena de cárnicos.	
2. Industria	Cadena de la pulpa, cartón, editoriales y artes gráficas.
	Clúster de cuero alrededor de Cali y sus zonas aledañas.
	Confecciones especializadas: tejidos de punto (ropa deportiva), trajes formales con diseños especiales (bordados, estampados, adornos, pedrería, etc.).
3. Servicios empresariales	Servicios de logística para importación y exportación de mercancías.
	Programas informáticos de calidad internacional.
	Productos turísticos especializados.
4. Servicio de salud y áreas asociadas	Servicios de salud, tecnologías del conocimiento y productos de soporte complementarios.
	Estética y belleza: servicios de cirugía plástica y estética, tratamientos de belleza, microinjertos capilares y tratamientos para la piel.
	Industria farmacéutica: medicamentos y otros productos complementarios.
	Industria nutracéutica: bienes y servicios destinados a la nutrición, la salud y el cuidado personal con base en productos naturales.

Cada uno de los sectores mencionados en el cuadro anterior, y que son claves para el cumplimiento de esa visión competitiva formulada por el departamento, requiere fortalecer la gestión empresarial, conocer y explorar los mercados internacionales, desarrollar nuevos productos, investigar y contar con capacidad tecnológica, tal como lo manifiesta el documento "Pacto Nacional por la Transformación Productiva, 2009", que explicita que cada uno de los agentes económicos debe aportar en la consolidación no solo del departamento sino del país, tal como lo expresa la Visión 2032.²²

Si bien la competitividad ha sido abordada desde muchas aristas, como la infraestructura, aspecto en el cual la propuesta es fortalecer el departamento a través de megaobras con base en la concesión de mallas viales que conformen un corredor logístico de talla internacional para nuestro comercio, también hay otros aspectos que fortalecerían y privilegiarían la productividad y el desarrollo económico de la región, como formular y apoyar proyectos de investigación encaminados no solo a incrementar nuestras ventajas sino a garantizar un mayor nivel de bienestar, una sociedad más igualitaria y solidaria, tal como rezan los objetivos de la Visión 2019, a través de alianzas estratégicas entre los sectores privado y público y la academia.

Todo lo expresado concuerda con el documento "Pacto Nacional por la Transformación Productiva, 2009",²³ que contiene reco-

mendaciones para la "conformación de redes de competitividad, que tendrán como pilar fundamental las cámaras de comercio que funcionan en el Valle del Cauca (7), las cuales se identifican con sus regiones cada una con un perfil diferente. Éstas, en asocio con los sectores privado y público y con la academia, tienen la obligación de desarrollar los perfiles competitivos y consolidarlos, para generar de este modo desarrollo sectorial y por ende, regiones competitivas de clase mundial. Esta red debe integrarse y coordinada con la Comisión Regional de Competitividad y estar sustentada por las políticas nacionales de competitividad.

Entre en las recomendaciones del documento vale la pena destacar su referencia a temáticas tan importantes como la cultura del emprendimiento en los jóvenes; el conocimiento e implementación de las TIC para evitar rezagos institucionales y empresariales; los incentivos a la creación y sostenimiento de las mipymes; el fortalecimiento y permanencia de las zonas francas;²⁴ el fomento a las buenas prácticas gubernamentales para evitar la burocracia en las instituciones públicas y privadas; la presencia de gremios en las ciudades intermedias del Valle del Cauca que privilegien la asociación en el marco de un liderazgo entre los diferentes sectores productivos, y por último, la posibilidad de una zona logística integral que permita optimizar los costos del comercio exterior y los negocios internacionales para todos los inversionistas.

22. "En 2032 Colombia será uno de los tres países más competitivos de América Latina y tendrá un elevado nivel de ingreso por persona, equivalente al de un país de ingresos medios altos, a través de una economía exportadora de bienes y servicios de alto valor agregado e innovación, con un ambiente de negocios que incentive la inversión local y extranjera, propicie la convergencia regional, mejore las oportunidades de empleo formal, eleve la calidad de vida y reduzca sustancialmente los niveles de pobreza".

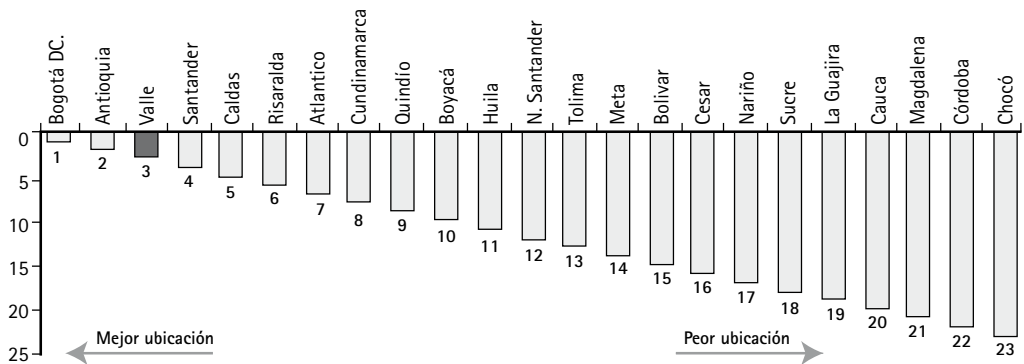
23. Este documento es una síntesis de las políticas nacionales de competitividad y productividad y su campo de acción en la región del Valle del Cauca, dirigidas hacia los sectores público y privado. Adicionalmente contiene algunos lineamientos que permitirán a las MiPymes de todos los sectores participar de aquellas fórmulas nacionales que propugnan un Valle del Cauca competitivo, internacionalizado, productivo y sostenible.

24. Actualmente el Valle del Cauca cuenta con dos zonas francas: Zona Franca del Pacífico y Zona Franca Palmaseca.

Por lo anterior se puede afirmar que en el departamento se conjugan todas las variables para ser una región competitiva; cuenta con una variada oferta exportable con alto valor agregado, y tiene unas redes que contribuyen al crecimiento del PIB del departamento. No en vano, de acuerdo con el perfil económico del Valle del Cauca 2010 del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, el departamento ocupa el tercer lugar en el escalafón de competitividad departamental (2006), precedido por Bogotá y Antioquia (ver Figura 5); el cuarto lugar en relación con la faci-

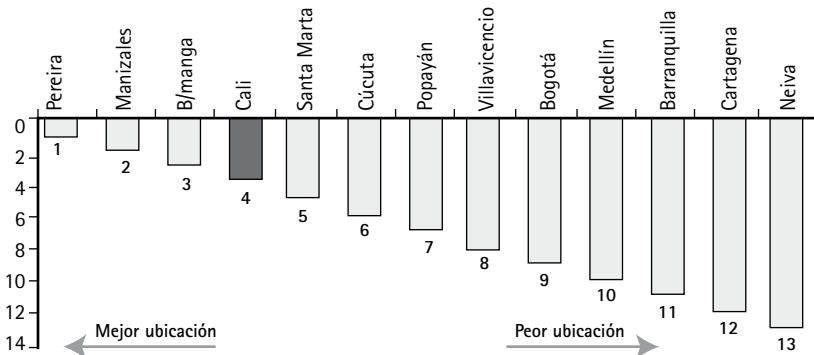
lidad para hacer negocios (*doing business*), antecedido por Pereira, Manizales y Bucaramanga; el primer puesto en cuanto a la producción de caña de azúcar (2008), seguido de Cauca, Caldas y Risaralda; el segundo puesto en la producción de maíz tecnificado (2008), después de Córdoba; el primer puesto en la producción de sorgo (2008), seguido por Tolima, Cundinamarca y Huila; el segundo puesto en producción de soya (2008), luego del departamento del Meta; en turismo, el cuarto lugar después de Cundinamarca, Bolívar y Antioquia (enero-marzo de 2010).

Figura 5
 Escalafón de competitividad departamental, 2006



Fuente: Cepal, Escalafón de la competitividad de los departamentos de Colombia 2006, en *Series estudios y perspectivas*, No. 19, Bogotá, marzo de 2009.

Figura 6
 Facilidad para hacer negocios (*doing business*), 2007



Fuente: Banco Mundial, Doing business en Colombia. Bogotá, 2007.

Dadas las positivas condiciones del departamento, es necesario considerar, entonces, elementos de carácter empresarial que permitan al Valle del Cauca emprender en firme la ruta de la competitividad, además de fortalecer las alianzas estratégicas que se han dado entre gremios, empresarios, universidades e instituciones de educación superior, centros de investigación, cajas de compensación familiar, sector público y sector social, y de los organismos que se han creado para apoyar el gran pacto nacional por la transformación productiva.

Conclusiones

- De acuerdo con el European Management Forum, "la competitividad industrial es una medida de la capacidad inmediata y futura del sector industrial para diseñar, producir y vender bienes cuyos atributos logren formar un paquete más atractivo que el de productos similares ofrecidos por los competidores: el juez final es el mercado". Con esto, el sector privado colombiano está vendiendo tecnología de biocombustibles a México y países de Centroamérica; de otra parte, los grupos industriales nacionales compiten en Sur y Centroamérica con muchos productos, especialmente del ramo alimenticio.
- Si se analiza nuestra competitividad a partir del postulado de Porter que la relaciona con "la dotación del país, en términos de cantidad y calidad de los factores productivos básicos (fuerza de trabajo, recursos naturales, capital e infraestructura), así como de las habilidades, conocimientos y tecnologías especializados, que determinan su capacidad para generar y asimilar innovaciones", se puede concluir que se cumple parcialmente con este enfoque, uno de los cuatro, según

este autor, necesarios para ser nación competitiva. Obsérvese que el país está dotado de abundantes recursos naturales, cuenta con fuerza de trabajo y está haciendo grandes esfuerzos por mejorar su infraestructura vial y aeroportuaria y ha creado mecanismos alternos como la legislación de zonas francas, las leyes antitrámites, que favorecen sobre todo a las mipymes; sistemas de información para el inversionista, trámites on-line, información de competitividad por departamentos, entre otros.

- Por su parte, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), define la competitividad como el grado en que un país, Estado o región produce bienes de servicio en condiciones de libre mercado, los cuales enfrentan la competencia de los mercados internacionales, mejorando simultáneamente los ingresos reales de su población y la consecuente productividad de sus empresas y gestión gubernamental".

En este enfoque se sabe que hay empresas nacionales incursionando en el mercado internacional y que poco a poco se han ganado un espacio y una porción del mercado en la región. A su vez, el Gobierno está haciendo esfuerzos importantes para que las empresas encuentren un ambiente favorable para los negocios. Lo que no es visible es si esos esfuerzos son conjuntos, es decir, si existe unidad nacional entre lo privado y lo público para alcanzar los postulados de la productividad.

- La propuesta de visión para Colombia 2032 y, por supuesto, el plan estratégico formulado para lograrla, solo serán posibles si se conforma una estructura administrativa eficiente, si se concreta la

alineación entre estrategia, estructura y cultura del país, y si se asimila la tecnología de las empresas de orden mundial. E, incuestionablemente, si Colombia soluciona sus males endémicos de violencia y corrupción que se convierten en un lastre para las aspiraciones de los que sí están luchando por los logros de los ideales nacionales y por mejorar la competitividad como punta de lanza para colocar al país en un lugar más decoroso en el ambiente mundial.

- Es evidente el empeño que hace el país a partir de los noventa por mejorar los estándares de competitividad, tal como lo muestra la clasificación del Doing Business en su índice de facilidades para el inversionista; todo ello fruto de hechos ciertos como la reducción de trámites para licencias de construcción, plataformas de información disponibles para el inversionista, planilla para liquidación de aportes empresariales (Pila), entre muchos otros.
- Se reconocen las grandes dificultades para mejorar algunos índices como la informalidad empresarial y la informalidad del empleo, cuyo comportamiento no augura mejoras a corto plazo por factores como las zonas de conflicto y el fenómeno de "La Niña", que empobreció a una gran cantidad de colombianos y destruyó o debilitó agroindustrias como la de las flores, además de afectar gravemente la producción agrícola de la meseta cundiboyacence, para nombrar solo una zona.
- En el Valle del Cauca los logros han sido evidentes, pero falta unir esfuerzos de sus municipios para alcanzar propuestas coherentes y que permitan potencializar la región. Porque la competitividad desde las regiones generará el desarrollo y

el bienestar no sólo del Pacífico sino del país en general al contribuir al fortalecimiento de empresas no solo desde el ámbito nacional sino internacional.

Referencias

- ALONSO, J. A. (1992). Ventajas comerciales y competitividad, Aspectos conceptuales y empíricos. *Información Económica Española* 705, pp. 38-76.
- ABD - EL RAHMAN K. (1995). Une economie specialisation et competitive. *Le comerse International. Cahiers Francais*. No. 253. pp. 20-22.
- AGNES Franco Temple (2008). *El índice de competitividad regional de Perú Compite*.
- GARCÍA, Eva (1999). Alicante, 1997. *La consolidación de las últimas generaciones*. Cuadernos de Teatro Español Contemporáneo No. 1, pp. 2-3.
- B. OROZAN, Dulan: Interdisciplinary Management Research V - "Enhancing Regional Competitiveness through the entrepreneurship development".
- BOSCHMA, Ron A. (2004). *Competitiveness of regions from an evolutionary perspective*.
- BATRES, Roberto y GARCÍA, Luis (2006). *Competitividad y desarrollo internacional, como lograrlo en México*. México: Editorial Mc Graw Hill.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2008). *Indicadores económicos, financieros y sociales sobre los países de America Latina y el Caribe*.
- BERRETA, Nora (2008). *Competitividad y empresarialidad. Notas de clase No. 6*
- CORIAT, B. (1997). *Los desafíos de la competitividad*. Argentina: Eudeba.
- Consejo Privado de Competitividad (2007). *Competitividad regional*. Capítulo 5. Infraestructura y logística. Recuperado de: <http://www.compitem.com.co/site/wp-content/uploads/informes/2007-2008>.

- Comisión Regional de Competitividad del Valle del Cauca (2008). *Plan regional de competitividad: Hacia una transformación productiva, por un Valle más competitivo*. Recuperado de: <http://www.ccc.org.co/archivo/documentos/2008/>
- CAMAGNI, R. (s.f.). On the the concept of territorial competitiveness. *Urban Studies* 39, pp. 2395 -2411.
- CHUDNOVSKY, D. y F. Porta (1990). *La competitividad internacional, principales cuestiones conceptuales y metodológicas*. Documento de trabajo CENIT 2.
- CHOO, C H. J. (1999). Global competitiveness and national attractiveness, international studies of management & organization.
- DABSON, B.: *Regional competitiveness, innovation and entrepreneurship, economic development and the university of Missouri-Columbia, framing the debate*, Working Paper No. 1.
- FITA CATA, Antonio (2006). *El modelo de inserción y la posición competitiva de los países en transición de la Europa central en el actual Entorno Global*. Tesis doctoral. Barcelona.
- GUI SATO, Tato M. (1992). *Competitividad empresarial en una economía abierta*. Milladoiro. Vigo.
- GARAY, Luis J. *Estructura industrial e internacionalización 1967-1996*. Colombia: Biblioteca virtual del Banco de la República.
- HAGUENAUER, L. (1989). *Competitividad de: Conceitos e medidas*. Río de Janeiro: TD IEI / UFRJ.
- KLAUS Esser y otros (1996). *Competitividad Sistemática: Nuevo desafío para las empresas y la política*. Revista Cepal. Santiago 1996, No. 59, pp. 39-52.
- KRUGMAN, Paul (1997). *La competitividad: una obsesión peligrosa*, en Krugman, Paul: El internacionalismo "moderno". La economía internacional y las mentiras de la competitividad. Crítica, Barcelona, pp. 15-29.
- MULLER, G. (1995). El caleidoscopio de la competitividad. *Revista de la CEPAL* No. 56 Santiago de Chile, pp. 137-140.
- PEÑA-VINCES, Jesús C. (2009). *Análisis comparativo de la competitividad de las economías del Perú y Chile desde un enfoque global*. <http://personal.us.es/JesusPrinces>
- PORTER M. (1991). *La ventaja competitiva de las naciones*. España: Plaza Editores.
- SÁNCHEZ, Andrés (2000). *Competitividad y sus referentes teóricos*. Documento de trabajo No. 54.
- Documento CONPES 3527 (2008). Política nacional de competitividad. Comunicado de prensa SNC, junio 24.
- Boletín informativo SNC. Marzo 11 de 2009.